

Cuando
el deporte
se hace arte

Las mujeres- Penagos, deportistas

R. BALIUS | JULI

Rafael de Penagos



Rafael de Penagos fue el más popular, el más célebre y el mejor considerado de los dibujantes españoles, en los días que van desde los inicios del siglo pasado hasta la Guerra Civil. Según Lain Entralgo, podemos considerarlo como el dibujante e ilustrador de una supuesta *Generación del 1914*, en la cual Picasso y Vázquez Díaz serían los pintores y Bagaría el caricaturista. Esta eclosión cultural llevó a la *Generación del 27*, en un intento de modernización del Estado Español. Penagos fue importante en este movimiento, porque con sus dibujos "engendró" un nuevo modelo de mujer, que tuvo verdadera trascendencia práctica.

Rafael de Penagos Salabardo, había nacido en Madrid el año 1889 en una familia de dieciocho hermanos, casi todos fallecidos en los primeros años de vida. El año 1900 se matriculó en la *Escuela Superior de Artes e Industrias*, en la cual obtuvo Diploma de Honor cuando acabó en 1904 el último curso. Este año ingresó en la *Escuela de Bellas Artes de San Fernando*, en donde tuvo como compañeros a José Solana y Victorio Macho, logrando entre 1904 y 1908 numerosos diplomas de primera clase. Mientras estudiaba envió sus primeros carteles a los importantes Con-

ursos de los Bailes de Máscaras del Teatro Real y del Círculo de Bellas Artes. Era asiduo participante en la tertulia del *Nuevo Café de Levante* presidida por Ramón de Valle Inclán y Ricardo Baroja. El año 1912 colabora por primera vez en una revista (*Por Esos Mundos*) y gana premios en muchos concursos de carteles. Ilustró el libro *Voces de Gesta* de Ramón de Valle Inclán y realizó la portada que había de figurar en las obras completas de mismo autor.

Va a París el año 1913, gracias a una pensión otorgada por la *Junta para la Ampliación de Estudios*, apoyado por Joaquín Sorolla y Ramon Menéndez Pidal. En la capital de Francia realiza centenares de apuntes de la vida parisina y observa los nuevos modelos estéticos de Europa. Se encuentra con Pío Baroja, Zuloaga, Vázquez Díaz, Anglada Camarasa y Xavier Gosé; este último dibujante catalán, muerto el año 1915, tuvo una extraordinaria influencia en la obra de Penagos, de tal manera que Santos Torroella lo considerará un verdadero hermano espiritual de Gosé. Como este, Penagos era un *homme - à - femmes*,

Esquí (1922)



de aire garboso, gentil y rostro de ojos vivos e irónicos, de labia, zumbona y algo achulapada. Tuvo relaciones intensas, una de ellas con Tórtola Valencia, la cual sirvió de modelo en varios carteles y dibujos. Desde París envió tres carteles al Concurso Internacional convocado por la Casa Chocolates Ametller de Barcelona, obteniendo el primero, segundo y cuarto premios. Después de una breve estancia en Barcelona para cobrar los citados premios, donde conoció al poeta y dibujante Apelles Mestres, marchó a Liverpool y más tarde a Londres. Allí al poco tiempo le sorprende el inicio de la Guerra Europea y retorna rápidamente a España.

Golf (1922)

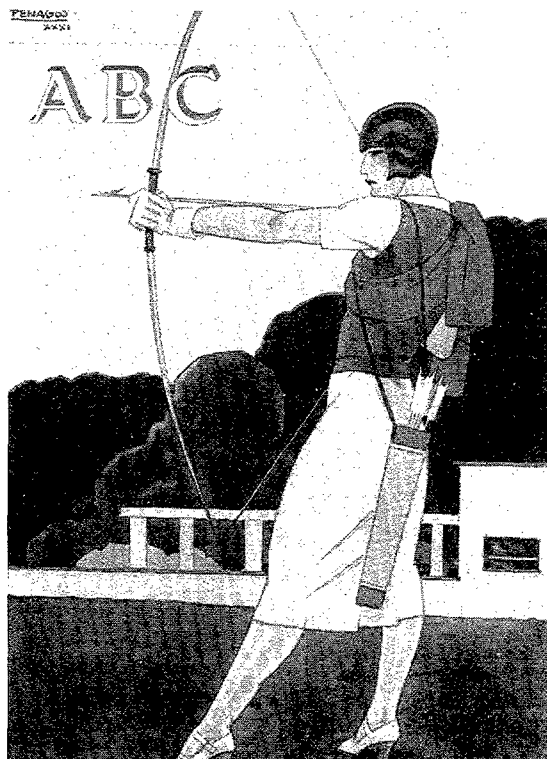


De nuevo en Madrid, Penagos lleva una vida bohemia y mundana, frecuentando la *tertulia del Pombo* con Ramón Gómez de la Serna y sus amigos Ramón Pérez de Ayala, Julio Camba, Juan Belmonte, Andrés Segovia, Federico García Sanchiz, Capuz, Bagaría, el doctor Pérez de Diego... Comienza la que será larga colaboración en *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *Blanco y*

Negro y ABC. Atraviesa una etapa de esplendor creador, con numerosos premios en concursos de carteles dedicados a acontecimientos nacionales e internacionales (Medalla de Oro en la Exposición de Arte Decorativo de París en 1925 y el Primer Premio de la Exposición Íbero Americana de Barcelona y Sevilla) y a obras de teatro y de cinema; realiza portadas e ilustraciones de libros de las editoriales *Es-pasa-Calpe*, *Renacimiento*, *Pueyo* y *Saturnino Calleja*; y participa en las revistas argentinas *Caras y Caretas*, *Cigarrillos 43* y en la española *Cosmópolis*. El año 1923 se casa y un año después nacen sus dos hijos, los gemelos Rafael y José María, los cuales tuvieron gran influencia en su vida artística y laboral.

En 1935 por imperativo económico se presentó y ganó por oposición la Cátedra de Dibujo del Instituto Cervantes de Madrid. En plena Guerra Civil, en 1937, se traslada a la Cátedra del Instituto Luis Vives de Valencia y un año después lo encontramos como Catedrático en el Instituto Obrero de la misma ciudad. En 1939 después de la depuración política, vuelve a Madrid colaborando en la revista *Mujer*. La popularidad y el tra-

Tiro con arco (ABC, 1930)

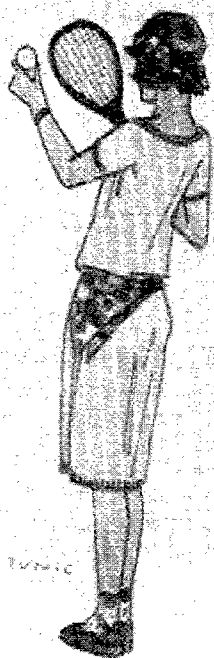


bajo disminuyen y después de ocupar en 1942 la Cátedra del Instituto Montserrat de Barcelona, en 1948 se embarca hacia América.

Está cuatro años en Santiago de Chile y uno en Buenos Aires, durante los cuales realiza exposiciones de paisajes y de gente americana y publica en algunas revistas. Vuelve a España el año 1953, exponiendo acuarelas sobre el Madrid antiguo y los retratos de Azorín y Pío Baroja. Murió el año 1954 como consecuencia de una hemorragia cerebral.

La producción de Rafael de Penagos es extensísima. Su hijo Rafael en un corto artículo, titulado *A la busca del Penagos perdido*, explica "que mediante una dificultosa in-

Tenis (1922)



Natación (1922)



Caza (1922)



Madrid, realizadas durante los últimos años de su vida. Sus dibujos estaban efectuados a lápiz, tinta china, acuarela, gouache y temple, muchas veces mezclados y complementados. Con lápiz plomo hizo extraordinarios retratos de familiares y personalidades culturales. Es característica la calidad técnica de los dibujos, tanto en la composición como en las posturas y el ritmo del cuerpo. Muchos de ellos tienen a parte las cualidades estéticas, un claro sentido social. Como hemos señalado al principio, Penagos creó un nuevo modelo de mujer, que por entonces mereció el nombre de **Mujer-Penagos**. Según Edgar Neville estas enseñaron a las españolas a no ser gordas y por esto Penagos con su lápiz como bisturí, hizo la cirugía estética a todo aquel paisaje femenino metido en carnes (Manuel Vicent), desbastando las formas rotundas del cuerpo hasta dejarlo en la

justa medida de sus encantos naturales (Manuel Agustín García Viñolas). Son mujeres que pierden la cintura, a las cuales se les alargan los dedos para coger un *Murati* o un *Kedive*, que leen *Blanco y Negro* o *La Esfera*, que se juegan su amor a la ruleta o en los *caballitos* de San Sebastián, que escuchan los tangos de *Spaventa* y que se pintan las uñas de rojo (Cesar González Ruano). Son mujeres de mirada penetrante, que miran de frente sin ruborizarse, de grandes y oscuros ojos y con labios que nunca pierden la compostura con las risas (Rafael Herrero). Son mujeres que huelen a perfumes franceses, fuman cigarrillos turcos o egipcios, beben *cook-tails*, llevan *raquetas de tenis* en la mano y el pelo cortado a la *garçon* (José Hierro). Gracias a sus atractivas estampas contribuyeron a la introducción del *tango*, del *jazz* y del *charleston* (Santiago Rabos). Las mujeres de Penagos *juegan al tenis* en pistas inglesas de hierba alta, *esquían en los Alpes*, *nadan crows* y se tienden al sol del Pacífico en bañadores de tinta china (José Luis Garci). Son mujeres de *mandíbula poderosa*, de *carácter resuelto*, *independiente y deportivo* (Santos Torroella).

investigación, a la cual ha dedicado muchos años, calcula que de la mano de su padre habrían salido más de quince mil obras, entre dibujos, ilustraciones, portadas pinturas, carteles y retratos, además de incontables apuntes. Se duele de que el tiempo, el paso de la Guerra Civil y sobre todo la tristemente repetida negligencia española, aliada a la ferroz falta de memoria que dispensamos a nuestros mejores hombres, han hecho que casi todos los originales de esta ingente tarea hayan desaparecido, y solamente los podamos ver, reproducidos con técnicas de aquellas épocas, en los periódicos y revistas a los cuales, generalmente, fueron destinados. Publicaciones que duermen —algunas veces también mutiladas— aquel letárgico sueño polvoriento que acostumbra a habitar en casi todas las hemerotecas hispanas”.

La temática Fundamental de la amplia obra de Penagos, son dibujos de las personas y muy especialmente de las mujeres, excepto algunos excelentes óleos de paisajes realizados en la etapa más temprana de su actividad y algunas series de acuarelas dedicadas a parajes americanos y visiones del viejo

mo del cuerpo. Muchos de ellos tienen a parte las cualidades estéticas, un claro sentido social. Como hemos señalado al principio, Penagos creó un nuevo modelo de mujer, que por entonces mereció el nombre de **Mujer-Penagos**. Según Edgar Neville estas enseñaron a las españolas a no ser gordas y por esto Penagos con su lápiz como bisturí, hizo la cirugía estética a todo aquel paisaje femenino metido en carnes (Manuel Vicent), desbastando las formas rotundas del cuerpo hasta dejarlo en la

Las nenas del "Tennis". (Nuevo Mundo, 1922)



Esquí (ABC, 1932)



Como consecuencia de todas las cualidades enumeradas, Penagos consigue que algo tan difícil como es el Arte se refleje en la vida (Antonio Gala); es decir que las *modistillas* del barrio de Salamanca, las *niñas bien* de la Castellana, las *castigadoras* de Maxim's y las *tanguistas* de cabaret copiasen sus dibujos en sus personas (Juan Espladiu). Como dice Enrique Llobet, hasta Penagos los dibujantes y pintores copiaban a las mujeres; desde Penagos, las mujeres co-

Hockey hielo (1922)



pian a Penagos y las mujeres reales comienzan a parecerse a aquellas que el dibujante había soñado. Vallejo Nájera concluye diciendo que, Penagos es el pintor de las mujeres que nos han gustado, incluso a todos aquellos que no las conocimos.

Queda claro que una de las cualidades de las Mujeres-Penagos, era la práctica deportiva y esta actividad se refleja en sus dibujos. En *Nuevo Mundo* publica diferentes páginas de apuntes al natural con conjuntos de chicas haciendo deporte, vestidas con ropa deportiva (esquiadoras, golfistas, tensitas, nadadoras, cazadora, tiradoras de arco). Algunas portadas de revistas y libros están también dedicadas a la mujer deportista; creemos que una portada de ABC con una mujer tirando al arco, podría considerarse el prototipo de la *Mujer-Penagos, Deportista*. Aunque se ha escrito que Penagos no era dibujante de figurines, sus deportistas son un verdadero desfile de modelos para practicar los diferentes deportes, de acuerdo con la moda que él mismo había establecido. También entre los carteles pueden encontrarse imágenes de deporte femenino.

No son frecuentes las obras con hombres deportistas. Descubrimos imágenes de boxeo, fútbol, esquí y de un insólito, por la fecha de 1922, encuentro de hockey sobre hielo celebrado en el Palacio de Hielo de Ma-

Futbolista (1926)



drid. Todas las representaciones nos presentan unos deportistas en actitudes excesivamente rígidas y estáticas. Pensamos que el hombre, que está presente en algunos de los dibujos de Penagos, figura únicamente como un pasmarote acompañante de la mujer, a la

cual el artista ha

dedicado toda su atención. Parecidas características tienen tres atletas lanzadores —jabalina, peso y disco— de aspecto pseudo clásico, que son los protagonistas de un cartel del Comité Olímpico Español del año 1924, destinado a anunciar un magnífico baile y una grandiosa tómbola a beneficio de los atletas españoles que tenían de participar en los Juegos Olímpicos de París.

Cartel pro J.J.O.O. 1924

